

Teresa Eggers Brass, Marisa Gallego

HISTORIA IV

**DEMOCRACIAS EN ARGENTINA
Y EL CONTEXTO MUNDIAL ENTRE 1900 Y 1950**



NES

Muestra distribuida por la editorial

ÍNDICE

Capítulo 1. Transformaciones en el sistema mundo hacia fines del siglo XIX	13
La era del imperialismo	13
Imperio informal, imperialismo, colonialismo y neocolonialismo	13
La división internacional del trabajo	16
Causas y objetivos de la expansión imperialista	17
Las transformaciones del capitalismo	18
Del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolístico	18
El capitalismo monopolístico en Estados Unidos	20
Taylorismo	21
Fordismo	22
Neocolonialismo: las nuevas conquistas en Asia, África y Oceanía	24
La situación de las colonias	24
El Imperio británico	25
El Imperio de la India	25
La relación con China	26
El reparto de África	28
Sudáfrica	29
El “dominio” de Oceanía	32
 Capítulo 2. La situación de América Latina a comienzos del siglo XX	 33
El neocolonialismo en América Latina	33
Argentina en el mercado mundial	34
Inversiones extranjeras en América Latina	35
América Latina bajo la política del garrote (1900-1930)	35
Irrupción norteamericana en América Latina	35
“Corolario Roosevelt”: política del garrote	36
El protectorado en Cuba	38
El canal de Panamá	38

La diplomacia del dólar en el Caribe y Centroamérica.....	40
Las repúblicas bananeras	40
La ocupación norteamericana de Haití y de la República Dominicana	41
Rafael Leónidas Trujillo (1981-1961)	42
La lucha de Sandino contra la intervención norteamericana en Nicaragua	43
La Revolución mexicana	45
El problema campesino y la revolución	45
La Revolución zapatista en Morelos	46
La intervención norteamericana	46
Principales características de la Revolución mexicana	47
Capítulo 3. La Gran Guerra y las transformaciones en Europa	49
La Paz Armada (1871-1914)	49
Las rivalidades europeas.....	49
Los Balcanes: “el polvorín de Europa”	49
La Primera Guerra Mundial (1914-1918)	51
Las causas de la Gran Guerra: dos bloques hostiles	51
Un atentado precipita la guerra.....	52
La guerra de trincheras	53
La guerra submarina	53
El ingreso de Estados Unidos a la guerra	54
La derrota alemana y la paz de Versalles	55
Un nuevo mapa de Europa.....	56
La posguerra y el papel de Estados Unidos.....	56
El genocidio armenio	58
Primera etapa	58
Segunda etapa	58
La Revolución rusa	60
El Imperio de los zares.....	60
La oposición a la guerra	61
El zar ruso destronado por la revolución	62
Lenin y la guerra	62

El regreso de Lenin: “Todo el poder a los soviets”	62
Consecuencias de la Revolución bolchevique de Octubre.....	63
El período de entreguerras: el Estado liberal y su crisis.....	65
Liberalismo, conservadurismo y socialismo	65
La ampliación del sufragio.....	66
Crisis del Estado liberal y cambios políticos tras la Primera Guerra Mundial	66
Capítulo 4. Argentina: ley Sáenz Peña y primeras presidencias radicales.....	68
Crisis de la república oligárquica	68
La ley Sáenz Peña	69
Reformas del sistema político argentino	69
Yrigoyen en el gobierno	71
Elecciones en 1916.....	71
Minoría radical en el Congreso.....	71
Relación con las clases trabajadoras.....	72
La Semana Trágica.....	73
La Forestal: huelgas y represión	73
La Patagonia rebelde.....	74
Colonos agrícolas, indígenas y políticas públicas	76
Reforma universitaria	77
Neutralidad argentina en la Primera Guerra Mundial	78
Surgimiento de nacionalismos de derecha.....	78
Política económica del radicalismo.....	81
Relaciones exteriores	82
Presidencia de Alvear: continuidad radical con diferencias	82
La división del radicalismo.....	83
El contubernio	83
La segunda presidencia de Yrigoyen.....	83
Un nuevo mandato con dificultades	83
Política monetaria frente a la crisis de 1929	84
Cultura y sociedad.....	85
Buenos Aires: transformación en una gran ciudad.....	85

Formación de una cultura popular urbana	86
El tango	86
Capítulo 5. La crisis del 30 y el surgimiento del fascismo en Europa.....	89
La crisis de 1929	89
El <i>crack</i> de Wall Street	89
Consecuencias de la Gran Depresión	90
Efectos desiguales de la Gran Depresión.....	91
Una solución frente a la crisis: el <i>New Deal</i>	91
El fascismo italiano (1919-1945).....	92
Características de los regímenes fascistas en la Europa de entreguerras	92
El descontento italiano	93
La “Marcha sobre Roma”	95
El Acuerdo de Letrán.....	95
Acercamiento a Alemania	95
El derrumbe del fascismo.....	96
El nazismo en Alemania	96
El surgimiento del nazismo alemán	96
El genocidio nazi.....	97
La Guerra Civil Española (1936-1939).....	104
El levantamiento de Franco contra la República	104
La resistencia republicana en Barcelona	105
Apoyos al general Franco	106
El ataque a Guernica.....	106
Las Brigadas Internacionales.....	107
La derrota de los republicanos	107
Capítulo 6. América Latina en la década de 1930	109
Repercusión de la crisis en Latinoamérica	109
Los efectos económicos más inmediatos.....	109
Cambios económicos internos.....	110

Estados Unidos y la política “del buen vecino”	111
Procesos de urbanización.....	112
Transformación en la estructura de clases sociales	113
Del Estado liberal al interventor	113
México: presidencia de Lázaro Cárdenas	114
Brasil: los gobiernos de Vargas	116
El golpe contra Vargas.....	117
La última presidencia de Vargas.....	117
Chile: Pedro Aguirre Cerda	118
Argentina: la Década Infame (1930-1943)	119
Primer golpe de Estado argentino en el siglo XX.....	119
Disposiciones que tomó el gobierno de facto respondiendo a la crisis de 1930.....	121
La industrialización	122
Autoritarismo y fraude	122
La represión del régimen.....	123
El pacto Roca-Runciman	124
Los partidos en la Década Infame.....	127
FORJA y la defensa del patrimonio nacional	129
 Capítulo 7. El mundo nuevamente en guerra	 131
La Segunda Guerra Mundial (1939-1945)	131
Antecedentes	131
La guerra relámpago	132
La contienda marítima y aérea	133
Las mujeres durante la guerra	134
La “operación Barbarroja”	134
La guerra en el Pacífico.....	135
Europa ocupada y la Resistencia	135
El “Día D”	136
La rendición del Japón.....	136
Consecuencias de la Segunda Guerra	137
El mundo de posguerra.....	139

Las dos superpotencias.....	139
La economía de posguerra y el Plan Marshall.....	140
Inicio de la Guerra Fría.....	141
Estados Unidos y América Latina tras la Segunda Guerra	141
Impacto de la Segunda Guerra Mundial en América Latina	141
La Conferencia de Río de Janeiro	141
Organización de los Estados Americanos.....	142
Capítulo 8. Argentina: el primer peronismo	143
El golpe de Estado de 1943	143
La proclama	143
La búsqueda de legitimación del gobierno.....	144
El surgimiento de Perón como figura política.....	146
El proyecto de Perón	146
Peronismo y fascismo	148
Incremento industrial y urbanización creciente.....	148
El problema de la justicia social	149
El problema “del campo” en 1944	150
Contra prejuicios y tradiciones: Perón y Evita.....	151
Oposición a Perón en 1945.....	152
Organización de los obreros: el 17 de octubre de 1945.....	153
Evaluaciones periodísticas, de la CGT y de opositores	154
Preparando las elecciones presidenciales	155
Polarización	156
Primera presidencia de Perón.....	156
Medidas económicas.....	157
Relación del peronismo con la clase obrera	159
Política social y la Fundación Eva Perón	160
El voto de la mujer	161
La Tercera Posición.....	163
Reforma constitucional de 1949	163
La reelección presidencial.....	164

La crisis	165
La Iglesia católica se pasa a la oposición	166
Violencia opositora y golpe militar	167
Causas del golpe	168
La reacción del pueblo ante el golpe de Estado	169
Bibliografía	171

Transformaciones en el sistema mundo hacia fines del siglo XIX

LA ERA DEL IMPERIALISMO

Imperio informal, imperialismo, colonialismo y neocolonialismo

En el último cuarto del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, un conjunto de países industriales europeos, más Estados Unidos y Japón, se lanzaron a un nuevo ciclo de conquistas territoriales. Los historiadores diferenciaron la primera expansión colonial hacia el Atlántico y América en los siglos XV y XVI, de esta nueva expansión que amplió los horizontes de la economía-mundo y produjo el reparto de nuevos territorios coloniales principalmente en Asia y África.

Durante este **imperialismo**, que comienza aproximadamente en 1875 y culmina en 1918, una cuarta parte del planeta fue distribuida entre media docena de Estados europeos (el **Reino Unido**, Francia, Alemania, Italia, Holanda y Bélgica), que obtuvieron el control de bases navales, colonias, zonas de influencias o enclaves y protectorados. El Reino Unido, por ejemplo, entre 1880 y 1902, incrementó su imperio en 14 millones de km² y fue la potencia hegemónica en esta nueva fase de mundialización o globalización. En el caso de África, se impuso la ocupación efectiva del interior del continente, ya que en los siglos anteriores los portugueses y holandeses solo habían ocupado islas o factorías costeras y puertos de escala de navegación.

Decimos que hay **colonialismo** cuando la autoridad es ejercida directamente –mediante conquista– por el país imperialista o **metrópoli** y, en consecuencia, el territorio sometido o colonia pierde su soberanía, como es el caso de la India británica. Las colonias se podrían diferenciar en dos tipos, según sus características: colonias de poblamiento blanco europeo, cuando se asentaron emigrantes para residir en ellas (como los franceses en Argelia, o los británicos en Australia, Canadá y Sudáfrica), o colonias de explotación comercial que, en principio, fueron conquistadas

Para saber más



Imperio informal

A las prácticas imperiales donde hay ocupación de territorios y control del gobierno también se las denomina “formales”, y cuando la dominación se da mediante el comercio y las finanzas, se trata de “imperio informal”. De este modo, se considera que la dominación británica sobre América Latina tras las independencias fue informal, excepto sobre Honduras Británica, Guyana Británica y las Islas Malvinas.

Para saber más



¿Inglaterra, Gran Bretaña o el Reino Unido?

Inglaterra existió como reino entre 927 y 1707. Al unirse con el reino de Escocia, pasó a ser reino de Gran Bretaña, que es el nombre de la isla mayor. En 1801 la isla de Irlanda, que estuvo dominada por Inglaterra durante siglos, pasó a ser parte del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda. La isla de Irlanda quedó dividida en 1922, cuando la mayor parte se independizó, pero no así la región norte de la isla, por lo que el nombre actual es el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

El gentilicio (palabra que indica el lugar de procedencia) es “británico” o inglés (idioma oficial) si procede de Inglaterra.

por compañías privadas con concesiones para obtener materias primas y propiciar el comercio de cultivos exportables con la protección del gobierno de su país de origen.

Los **protectorados** también constituyeron una forma indirecta de dominación colonial, como sucedió con las provincias mediterráneas del debilitado Imperio otomano (Egipto, Túnez y Marruecos). Allí las naciones “protectoras” de Europa ejercían teóricamente un mero control sobre la administración o el gobierno local (que a veces era solo un “gobierno títere”), a través de préstamos gubernamentales, inversiones y deudas.

Esto se puede considerar también como **neocolonialismo**, una nueva forma de dependencia, cuando el país sometido es independiente políticamente y la dominación se ejerce sobre su economía, mediante la acción directa de grandes compañías **monopólicas**; es el caso de Estados Unidos y su injerencia en los países de Centroamérica y el Caribe, por medio de inversiones directas o la subordinación financiera (créditos) que condicionan la vida política de estos Estados.

De este modo, las periferias coloniales son parte constitutiva del desarrollo europeo. Se incorporaron como anexo de su economía y representaron la fuente principal de recursos monetarios, materias primas, alimentos, trabajo forzado de las poblaciones y, fundamentalmente, espacios de inversión y mercado. El colonialismo representa un fenómeno central en la historia moderna y contemporánea, ya que instaura las relaciones entre Europa y el resto del mundo de un modo desigual.

Vocabulario



• Monopolio

Control del mercado por una sola empresa. No hay competidores. El único vendedor estipula los precios.

• Eurocentrismo

Análisis del mundo que tiene como punto de partida lo europeo. Si bien esta visión corresponde a la cultura que la originó, muchos de los países colonizados toman como parámetros válidos la periodización de la historia europea, la cultura europea, los modelos de belleza europeos.

• Occidente

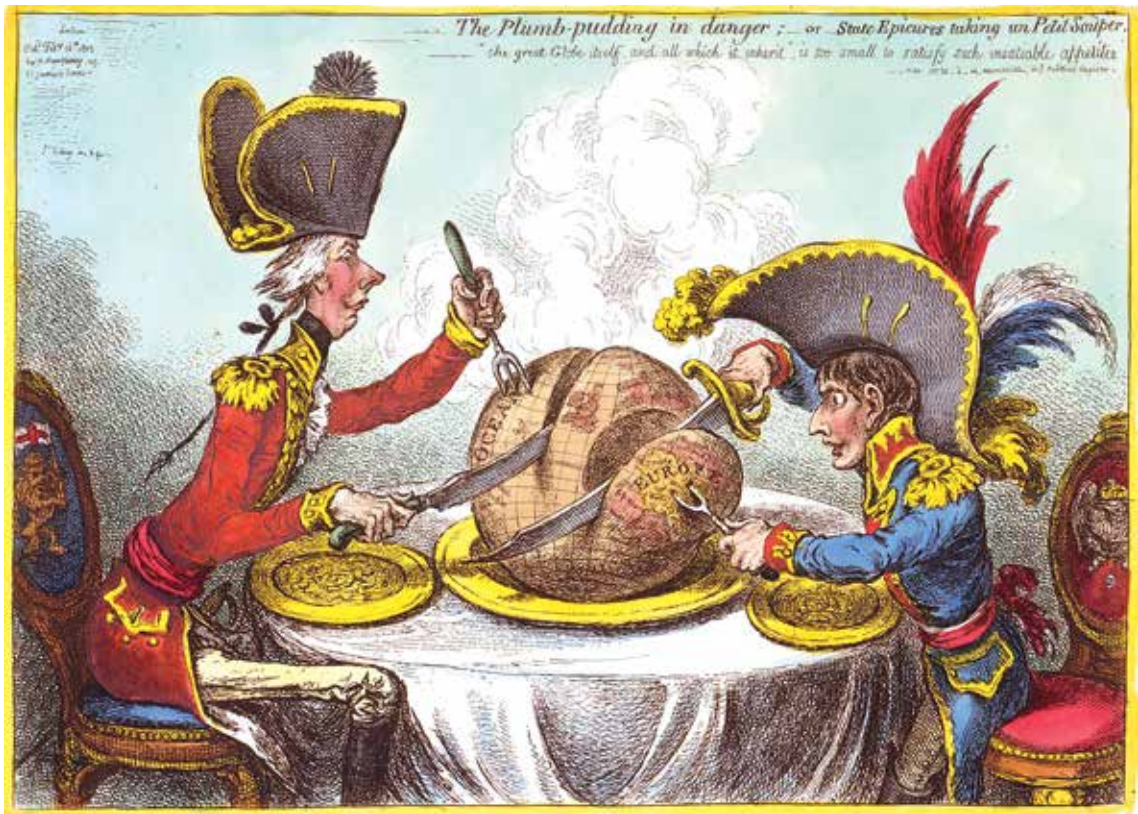
Término geográfico que significa “oeste”, que alude a Europa Occidental desde la época grecorromana contraponiéndola a Oriente o países del “este”.

Más aún, una visión **eurocéntrica** ha privilegiado el papel de **Occidente** y de los países europeos como protagonistas de la historia universal, relegando a un papel secundario a las sociedades y pueblos africanos, americanos o asiáticos que fueron sometidos a la dominación colonial.

Europa industrializada pretendió instaurar un modelo universal y su papel “civilizador” en el mundo; al mismo tiempo, consideró a las sociedades no europeas como “tradicionales, atrasadas” y como obstáculos para el progreso. Es importante destacar que el capitalismo no fue un proceso interno autogenerado por los países europeos a partir de la Revolución Industrial, sino que desde sus orígenes fueron partícipes las economías coloniales. Esta idea ha intentado ocultar y hacer invisible el colonialismo, un fenómeno de larga duración, ya que, desde el siglo XVI, el sistema mundial está en proceso continuo de colonización y recolonización. Se puede afirmar que las naciones europeas se formaron como Estados colonialistas hasta que, en las décadas de 1960 y 1970 –a raíz de los procesos de descolonización–, la mayoría de las antiguas colonias se independizaron. Dicho de otra forma, el sistema mundial de poder fue colonial hasta 1970.



Potencias coloniales en 1914



Pitt y Napoleón se reparten el mundo, por Gillray ("El budín de ciruelas en peligro")

Actividad



¿Conocen el juego TEG (Plan Táctico y Estratégico de la Guerra)? Si lo conocen, piensen qué similitudes y diferencias pueden encontrar con el imperialismo real.

La división internacional del trabajo

Así como Adam Smith había teorizado sobre la división del trabajo en la fábrica, para que la especialización hiciera más rentable la explotación, del mismo modo, en el siglo XIX se planteó la **división del trabajo entre las distintas naciones del globo**. Europa, el centro de la economía-mundo, tenía los capitales y recursos minerales para dedicarse a la industria. En cambio, las antiguas colonias que tenían abundancia de tierras baratas y aptas para la producción de materias primas y alimentos serían proveedoras de la Europa industrializada.

La materia prima –según lo que ya había afirmado Adam Smith– no es la verdadera riqueza de las naciones, sino los productos elaborados. De este modo, los estados del centro han sido los beneficiarios del intercambio desigual.

Causas y objetivos de la expansión imperialista

Las explicaciones del fenómeno imperialista son múltiples; en forma simple, la expansión obedeció a razones económicas (favorecía el enriquecimiento de los países centrales) y políticas (respondía al deseo de prestigio y de poder de los gobiernos y al ansia *chauvinista* o nacionalismo exagerado). Económicamente, los países industrializados propiciaron el imperialismo porque les convenía dominar las periferias para colocar los excedentes de mercancías y capitales que el mercado interno no lograba absorber. El incremento de la productividad industrial se había ocasionado por la mejora de los métodos de producción y el surgimiento de grandes empresas a partir de la concentración (monopolios, *pools*, cárteles, *trust*, *holdings*). Este imperialismo también exigía modificar las características productivas del país colonial hacia las plantaciones de cultivos y recursos exportables (algodón, caucho, yute, tinturas, opio, té).

De este modo, Europa bloqueó la posibilidad de desarrollo autónomo de las economías coloniales, al incorporarlas a la lógica de la **economía-mundo capitalista**.

El mundo árabe sintió muy pronto el peligro imperialista europeo ya a principios del siglo XIX, con la campaña de Napoleón Bonaparte en Egipto, la ocupación británica en 1882 y la colonización francesa en el norte de África (Marruecos, Túnez y Argelia).

Inglaterra fue el país pionero en la Revolución Industrial y, gracias a la expansión del ferrocarril, no tenía competencia seria. Pero a fines del siglo XIX, Alemania y Estados Unidos la habían superado en varias ramas de la industria eléctrica, mecánica y química.

El auge del Imperio británico tuvo su momento de esplendor durante el largo reinado de la Reina Victoria (1837-1902) –conocido como la Era Victoriana. En ese lapso, consolidó su dominación en la India y Egipto –íntegramente transformados en plantaciones de algodón para la industria textil de Lancashire–, y en Australia y Sudáfrica, que cobran importancia con el descubrimiento de las minas de oro y diamantes. De este modo, se aseguraban reservas de mano de obra colonial, y mercados en donde obtener materias primas y vender productos industriales. También muchos países latinoamericanos –entre ellos, Argentina–, los sectores terratenientes vinculados a la exportación de productos del agro, lana y cuero aceptaron sujetarse a la división internacional del trabajo. Así, Argentina ocupó el cuarto lugar en las inversiones británicas en el exterior, después de la India, Australia y Canadá.

Otra razón muy importante para la expansión era que, para la navegación oceánica a vapor, los barcos debían abastecerse de combustible (carbón) en determinadas bases o puntos de escala. El Imperio colonial británico contaba

Vocabulario



• *Pools*

Acuerdos de precios, organización de varias compañías comerciales que convienen regular los precios. Es una forma de asociación que no implica fusión de capitales y en la cual las empresas participantes conservan su autonomía.

• *Cártel*

Acuerdo de reparto de mercados y zonas de influencia, fijando los porcentajes de acrecentamiento para el futuro y volúmenes de producción. Junto con los *pools*, fueron las primeras formas de cooperación entre capitalistas para reducir la competencia.

• *Trust*

Fusión para monopolizar la producción. Se crea una empresa tenedora de los paquetes mayoritarios de acciones de varias empresas.

• *Holdings*

Grupos financieros que tienen el control de las acciones de empresas rivales.

con una cadena de puertos carboníferos y autorizaba a otros países a abastecerse en ellos. Es decir, ejercían su supremacía sobre los mares y océanos a través de puntos estratégicos para la navegación, principalmente en su ruta hacia la India (considerada como la “joya de la corona” británica). El largo itinerario hacia la India bordeando las costas africanas se acortó cuando se construyó en Egipto el canal de Suez (1869) en Egipto, que comunicó el mar Mediterráneo con el mar Rojo. El Canal y Egipto quedaron bajo el protectorado británico.

La penetración directa del capital europeo en el **Imperio otomano o turco** se realizó a través de préstamos al sultán y la administración de sus deudas, la explotación del petróleo de Mosul (actualmente en Irak) y el control de ferrocarriles y puertos en Medio Oriente. La integración de esta región al sistema capitalista mundial recién se consolida después de la Primera Guerra Mundial, con la derrota del Imperio turco-otomano, y el reparto y ocupación francesa y británica sobre esos territorios de Medio Oriente (Siria, Líbano, Palestina e Irak).

Hubo otras motivaciones que actuaron como justificaciones de la competencia imperialista: la creencia en la superioridad de Europa “occidental”, la visión racista que consideró a los pueblos colonizados como no evolucionados, primitivos y supuestamente “inferiores”. El racismo basado en premisas biológicas intentó justificar y naturalizar la dominación de Occidente. De modo que las ideas de **raza** y de supremacía de la raza blanca se constituyeron en un dispositivo aparentemente científico para clasificar y dar apariencia “natural” a las desigualdades y a la explotación del trabajo, impuestas por el orden colonial. El racismo europeo en las colonias fundamentó nuevas formas de trabajo forzado, los

prejuicios de color y la segregación de las poblaciones, imponiendo condiciones laborales que, en Europa, habían sido superadas por las luchas obreras y sindicales.

La dominación colonial también contribuyó a amortiguar el descontento social que existía en las sociedades industriales, debido a la pobreza generada por el sistema fabril; las nuevas adquisiciones coloniales funcionaron como válvulas de escape permitiendo la emigración como solución al desempleo y a las crisis, por ejemplo, la emigración de irlandeses y escoceses indigentes hacia América del Norte, Sudáfrica y Oceanía, o la de italianos del sur de Italia.

Actividad



Reflexionen: ¿en qué sentido los buques a vapor estaban insertos en la división internacional del trabajo?



Buques a vapor

LAS TRANSFORMACIONES DEL CAPITALISMO

Del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolístico

La inusitada expansión de la economía capitalista durante el siglo XIX permitió configurar un verdadero mercado mundial; es decir, una red de intercambios que puso en conexión a regiones remotas y distintos continentes.

Esta extensión geográfica, resultado y condición para su permanente crecimiento, significó un **desarrollo desigual** del capitalismo: las potencias decidieron el curso de las economías de otros países que orientaron su producción y se convirtieron en “periferias” del sistema, especializadas en la producción de materias primas y alimentos. Los países centrales como el Reino Unido, Alemania, Francia, Bélgica y Estados Unidos salieron a “abrir mercados” e imprimieron su dinamismo a la economía mundial.

El **liberalismo**, doctrina económica de Adam Smith que propicia la libre competencia de empresas y el libre comercio, sirvió para justificar esta expansión británica. A nivel internacional, la difusión de la libertad de comercio como ideal del pensamiento económico permitió la apertura de nuevos mercados que estaban cerrados o protegidos como China y América. La profunda confianza en el libre comercio se justificaba en el supuesto de las ventajas competitivas que cada país poseía para producir aquello en lo que tuviera costos comparativos menores y poder especializarse, para ofrecer competitivamente en el mercado mundial. Esta doctrina permitió al Reino Unido convertirse en un gran exportador “sin trabas”, y el abastecimiento abundante y barato de comestibles y materias primas en el mercado exterior.

Pero la defensa de la doctrina económica del **liberalismo** fue abandonada por Alemania, Francia y Estados Unidos, que defendieron sus mercados internos adoptando políticas **proteccionistas** contra la competencia de las manufacturas extranjeras, para lo cual elevaron sus aranceles aduaneros.

Hacia fines del siglo XIX, la libre competencia estaba desapareciendo con la aparición de los **pools** y **cárteles** en Alemania y los **monopolios** en Estados Unidos. Aparecía una nueva tendencia del capitalismo a abandonar la competencia ilimitada que reducía los beneficios y comenzaba la cooperación de los capitalistas (acuerdos de precios, distribución de mercados y la concentración en grandes empresas por fusiones).

Actividad



Traten de relacionar esta viñeta con lo acontecido mundialmente entre 2020 y 2021.



El capitalismo según caricatura de Rac0507, 2021

Para saber más



Para designar la creciente polarización del mundo en países ricos y países pobres, las ciencias sociales han propuesto distintos términos: **centros** y **periferias**, **desarrollo** y **subdesarrollo**, **metrópolis** y **satélites**, que intentan expresar la división internacional del trabajo y el desarrollo desigual del capitalismo.

El capitalismo monopolístico en Estados Unidos

La tendencia a la formación de monopolios y **oligopolios** –proceso por el cual las grandes empresas absorbieron a otras y eliminaron a las más débiles de la competencia– se dio en forma más completa en la economía norteamericana.

En Estados Unidos, se desarrollaron los *big business*, grandes negocios o empresas a gran escala. Sus protagonistas fueron los magnates Rockefeller, Morgan, Mellon y Du Pont.

El proceso de concentración se inició en los ferrocarriles –múltiples compañías sumergidas en una ruinoso competencia–, donde las guerras de tarifas llevaron a los propietarios a convenir acuerdos para limitar la competencia y conformar luego grandes monopolios de los ramales ferroviarios.

La Standard Oil –fundada por John D. Rockefeller en 1882– representa otro caso de grupo monopolístico que controlaba el 84% de la producción nacional del petróleo, concentrando todo el proceso de la industria petrolera: la extracción, la fusión de refinerías (donde se procesa el petróleo crudo), el control del transporte (que les permitía obtener rebajas en las tarifas ferroviarias y oleoductos), la fabricación de barriles, la comercialización y la autonomía financiera a través de la fundación del Chase Manhattan Bank. La empresa estadounidense tuvo origen en el estado de Ohio, y la legislación estatal vigente prohibía las fusiones con empresas de otros estados. Como respuesta a esta restricción, se formó un *trust*, una nueva empresa que administraba sus múltiples negocios en todo el país, ya que la Standard Oil no podía ser dueña de empresas fuera del estado. En 1911, la Corte Suprema impuso la disolución del *trust* (la ley Sherman prohibía las prácticas monopolísticas que amenazaban el libre comercio) y formalmente tuvo que dividirse en múltiples compañías.

La producción de petróleo no solo significó una fuente de fabulosas ganancias, sino que constituyó la riqueza más monopolizada de la economía capitalista. La Standard Oil extendió su poderío y ramificaciones fuera de la frontera norteamericana para obtener nuevas fuentes del crudo, especialmente en Venezuela y México. Y para 1928 se constituyó a nivel internacional, un cártel o acuerdo entre los grandes grupos petroleros –la Standard Oil, la Royal Dutch Shell (*trust* inglés) y la Anglo-Iranian– para controlar los precios del crudo y sus derivados. Un ejemplo de las prácticas monopolísticas fue el bloqueo a las exportaciones mexicanas de petróleo que dispuso el cártel, cuando el presidente de México Lázaro Cárdenas nacionalizó la producción y creó la empresa estatal Pemex (Petróleos Mexicanos).

Vocabulario



• Oligopolio

Control del mercado por un grupo reducido de grandes empresas. Un ejemplo de carácter oligopólico es el mercado automotriz norteamericano, que está dominado por tres compañías: Ford Motors, General Motors y Chrysler.

Otro ejemplo de concentración económica es el grupo Morgan, que se inició en los negocios bancarios y actividades financieras y que, en 1898, con la United States Steel, consolidó el *trust* del acero. Su industria consiguió absorber fundiciones y acerías, y extendió luego sus intereses a la industria de generación de electricidad, cuando obtuvo el control de General Electric.

La desaparición del mercado de libre competencia en la economía norteamericana y la eliminación de las pequeñas empresas –por quiebra, adquisiciones o fusiones– significó una concentración sin precedentes de la producción y la propiedad en grandes grupos económicos (monopolios, *holdings* y *trust*) que tuvo lugar hasta la crisis de 1929 y la Gran Depresión.



Trust, cártel y monopolio. Tres formas progresivas de concentración industrial

Taylorismo

Al mismo tiempo que la industria norteamericana emprendía el proceso de concentración económica, comenzó en Estados Unidos la racionalización empresarial, llamada “organización científica del trabajo” o **taylorismo**.

Su iniciador, **Frederick Wilson Taylor** (1856-1915), había trabajado en la industria del acero (se desempeñó como mecánico en una acería) y observó que no existía una sistematización del trabajo. Demostró que la actuación de los obreros tenía poca relación con su verdadera capacidad y rendimiento, que no trabajaban a toda su potencialidad. Taylor destacó algunas actitudes de los trabajadores: la flojera que adoptaban solidariamente, la lentitud, los accidentes ingeniosos y deliberados con las máquinas para demostrar que, al sobrecargarlas, se rompían. El único obstáculo para la acumulación del capital, según su concepción, consistía en “la holganza obrera sistemática”, es decir, la resistencia obrera a intensificar su trabajo. Los trabajadores, hasta ese entonces, controlaban

el ritmo de producción, y era necesario entonces reducir “los tiempos muertos” o improductivos de la fábrica (cuando se distraían conversando, se rehusaban a trabajar más deprisa o abandonaban sus puestos).

Sobre la base de su propia experiencia, propuso estrategias para una organización científica del trabajo, que implicó aumentar el rendimiento laboral no como una suma de individualidades sino como un proceso conjunto, concebido como una línea o cadena de producción. Esta innovación supeditaba el ritmo y la organización del trabajo al patrón, imponía una secuencia de movimientos y apuntaba a disciplinar a la clase obrera al interior de la fábrica.

Taylor desarrolló métodos de control que asumieron dimensiones sin precedentes, exigiendo al obrero la manera precisa en la que debe ser ejecutado el trabajo y el ritmo óptimo para hacerlo.

Los principios postulados por el taylorismo fueron:

- La imposición del **modo y el tiempo** en que debían realizarse las tareas o la marcha de la fabricación, por medio de la eliminación de los movimientos innecesarios. Taylor había medido con exactitud el ritmo que demandaba cada operación utilizando un cronómetro. Requirió, entonces, una estandarización forzada de los métodos de producción.
- La disociación del proceso de trabajo en **pasos o tareas simplificadas** que podía ejecutar un obrero no calificado. Este trabajo parcializado, mecánico y repetitivo transformaría al obrero en una simple pieza o palanca de la máquina. El automatismo y la monotonía se manifestaron además en una creciente **alienación** del trabajador masivo taylorista.
- Su innovación permitió prescindir de la pericia de los obreros (del oficio o de sus conocimientos) y reclutar obreros no calificados. Esto se daba en el momento de auge inmigratorio; por lo tanto, podía contratarse a inmigrantes recién llegados a Estados Unidos. La solución implicó, además, una clara política antisindical, la no contratación de obreros sindicalizados que pudieran defender el valor de su fuerza de trabajo.
- La taylorización de la producción tuvo lugar en Estados Unidos durante la década de 1920, y fue adoptada y desarrollada por Henry Ford en su compañía automotriz, donde la introducción de **la cinta transportadora** y **la cadena de montaje** significaron una importante innovación empresarial, conocida como **fordismo**.

Fordismo

A comienzos del siglo XX, el ensamblaje final de automóviles en la Ford Motor Company, que tenía su sede en la ciudad de Detroit, consistía en un trabajo altamente calificado, y los obreros que lo llevaban a cabo eran mecánicos globales.

Ford se había propuesto “democratizar el automóvil”; es decir, que dejara de ser un bien de lujo o de paseo, exclusivo de las clases adineradas para circular en las grandes ciudades. Decidió atender a la principal demanda potencial del automóvil en las zonas rurales y adaptar las características del

Vocabulario



• Alienación (o enajenación)

Perder el dominio de uno mismo por factores externos. Son conceptos filosóficos que utiliza Marx; según su teoría, el hombre está alienado por la deshumanización del trabajo en la fábrica, donde el obrero ya no es dueño de su trabajo creativo.

vehículo: elevó los ejes para que pudiera circular por caminos agrestes y carreteras. Así, en 1908, Henry Ford comenzó a fabricar el “Modelo T”, de color negro y diseño simple (sin puertas, sin velocímetro) que costaba unos 850 dólares. Se vendieron más de 15 millones de Ford T. Esto impulsó la revisión de los métodos de producción y, en 1914, Ford adoptó y mejoró la **línea de montaje o producción en cadena**, que permitía ensamblar el automóvil en forma rápida produciendo previamente sus partes uniformadas. Este sistema ya se utilizaba en la fabricación de armamento, bicicletas y máquinas de coser.

Los obreros de Ford tuvieron que especializarse en pequeñas tareas y adoptar un ritmo determinado, para lo cual debían someterse a la intensidad o velocidad de la cinta transportadora, que se movía continuamente. Los trabajadores lograron ensamblar un automóvil en 93 minutos, mientras que antes tardaban doce horas y media. Con ello, se redujeron los tiempos y costos en la fabricación del automóvil, y el precio de venta del “Modelo T” bajó en 1913 a 290 dólares. Hacia 1929, uno de cada cinco norteamericanos era propietario de un automóvil y la planta Ford producía un coche cada veinticuatro segundos.

Ford eliminó el pago de incentivos para estimular la producción y estipuló un salario por horas. Pionero de un nuevo modo de producción, Ford estaba compitiendo con métodos previos de organización del trabajo que existían en la industria norteamericana. La reacción inicial a sus innovaciones fue el ausentismo, la desertión de los obreros que no soportaban el ritmo de trabajo y la creciente sindicalización. Como respuesta a la doble amenaza de huida del personal y la acción sindical, en 1914, Ford anunció el doble salario, que pasaba a ser de cinco dólares diarios por ocho horas de trabajo.

Con este incremento salarial, aumentó la oferta de trabajadores para su planta, por lo que entonces Ford fue más estricto con su criterio de selección: los postulantes estarían seis meses a prueba; no contrataba menores de 21 años ni mujeres y exigía que no consumieran bebidas alcohólicas ni fumaran.



Cadena de montaje en la fábrica Ford



Henry Ford posando entre su primer automóvil y el modelo diez millones

Ver, oír y pensar

**Tiempos modernos (1936)****Dirección, guion, protagonista:** Charles Chaplin**Duración:** 89 minutos**Actividad**

- 1 Redacten una síntesis de la película.
- 2 Relacionen el filme con los temas taylorismo y fordismo.
- 3 ¿Qué sensaciones y emociones les deja la película?
- 4 Debatan en grupo y contrasten esa sociedad con la actual.

La gran expansión del automóvil en el mercado norteamericano fue acompañada por el abaratamiento del combustible, el crecimiento de la industria del acero, el plomo, el caucho y la construcción de carreteras por parte del gobierno.

Las innovaciones de la empresa automotriz fueron tan extraordinarias que el **modelo fordista** –la producción en serie y masiva de bienes– se desarrolló en otras ramas de la industria. Otra consecuencia del fordismo fue el crecimiento de ciudades o regiones dominadas por una sola industria, como Detroit en Estados Unidos y Turín en Italia, por la producción de automóviles y la residencia de la clase obrera en la misma localidad; y el crecimiento del consumo por parte de los obreros.

Henry Ford multiplicó sus inversiones: adquirió minas de carbón, bosques y un ferrocarril. Y, con el propósito de garantizar la provisión de caucho, en 1928 inició sus propias plantaciones en el norte de Brasil.

Los progresos de **la producción en serie y del fordismo** se desarrollaron fuera de Estados Unidos desde la década del treinta, principalmente en la segunda posguerra.

NEOCOLONIALISMO: LAS NUEVAS CONQUISTAS EN ASIA, ÁFRICA Y OCEANÍA

La situación de las colonias

El impacto del colonialismo europeo en el África negra subsahariana determinó la división del continente en tres grandes regiones:

- **África Occidental** constituye el África de la “economía de la trata esclavista”, vinculada a la economía atlántica y a las colonias americanas. El tráfico negrero había sido muy importante

para el comercio inglés y portugués en siglos anteriores, pero la nueva posibilidad que brindaba la explotación del interior del continente africano hizo que Inglaterra restringiera el tráfico de esclavos en el Atlántico norte, continuado por los portugueses al sur del ecuador a lo largo del siglo XIX (desde sus colonias de Angola y Mozambique).

- **La cuenca del Congo** forma “el África de las compañías”.
- **La región oriental y austral** componen el “África de las reservas”, donde los europeos disponen de mano de obra barata para la economía de plantación, las minas de oro y diamantes de Sudáfrica, y las de cobre en Rhodesia (actualmente Zimbabwe o Zimbabwe).

Las potencias europeas paulatinamente fueron conquistando territorios asiáticos y de Oceanía a partir del siglo XVI. Estados Unidos llegó a las costas asiáticas en 1844; su expansión hacia el Pacífico se consolida con la ocupación de islas Hawái, Filipinas y Guam. Su importancia fue creciendo en el siglo XX, hasta que se convirtió en la potencia dominante en la región.

El imperialismo europeo encontró sostén en las élites nativas, constituidas por pequeños sectores poderosos locales que vincularon sus intereses con la economía colonial o neocolonial, y también en la pequeña burguesía atraída por el “progreso” brindado por las inversiones y la educación “occidental”, pudo acceder a profesiones y empleos en la administración colonial.

El Imperio británico

Como vimos, el Imperio británico se expandió vorazmente durante el siglo XIX: informalmente hacia Latinoamérica con el cese de la trata negrera y las independencias de los nuevos Estados, y formalmente con la conquista de la India (completada recién en 1858) y la forzada apertura comercial de China.

El Imperio de la India

La conquista de la India le permitió proyectar al Reino Unido su poderío político y económico sobre los océanos Índico y Pacífico. Estableció protectorados sobre los distintos principados, y, con la caída del último emperador mogol que gobernaba la región, el Reino Unido anexó el norte de la India, tomando la ciudad de Delhi. Para su mejor control, favoreció la formación de una poderosa clase de notables india integrada por comunidades de comerciantes musulmanes y castas superiores hindúes estrechamente vinculadas con el Reino Unido y su comercio. Finalmente, en 1876, la reina Victoria se convirtió en Emperatriz de la India, y el gobernador pasó a ostentar el título de Virrey (que le daba gran prestigio como funcionario).

La defensa de la colonia y la conquista de nuevos territorios asiáticos estaban en manos de un ejército **cipayo**, cuyos oficiales superiores solo podían ser europeos. Estas tropas coloniales cipayas fueron llevadas a Nepal (donde los gurkhas del estado himalayano sirvieron para controlar la frontera norte), a Afganistán (para frenar el avance ruso), a Birmania (donde extendieron las plantaciones de opio), a Arabia, e intervinieron en las guerras del Opio con China.

El racismo colonial y la superioridad europea eran doctrina oficial. Existían legalmente dos países: la Angloindia, con legislación y tribunales que amparaban a los británicos, y la India, que regía para los nativos con funcionarios

Vocabulario



• Cipayo

Soldado nativo de la India reclutado para ejércitos europeos (el Reino Unido, Francia y Portugal); los más conocidos son los gurkhas y los sikh.

Vocabulario



• Casta

En la India, grupo social al que se pertenecía por nacimiento. Existían cuatro castas: los sacerdotes o brahmanes, los guerreros, los comerciantes y los campesinos o artesanos; las personas tenían la obligación de casarse con miembros de la misma casta.

subordinados occidentalizados (recibían educación inglesa) pertenecientes a las **castas** superiores y encargados de cobrar impuestos.

Los británicos reorientaron la producción india hacia las plantaciones y los cultivos exportables (índigo, té, sedas, hilo de yute, algodón y opio), invirtieron en ferrocarriles, telégrafos, barcos a vapor por el río Ganges, e inundaron el mercado de productos británicos, como los textiles de Manchester que arruinaron a las tejedurías artesanales. Estas transformaciones impactaron en la economía rural, desestructurándola y provocando el declive de la agricultura de subsistencia, grandes hambrunas y descenso de la población.

Los ingleses introdujeron en la India una cultura ajena a sus valores tradicionales. Su Servicio Civil Indio era seleccionado por concurso en Londres entre universitarios de Oxford y Cambridge hasta 1919. Al promover la educación occidental entre los funcionarios nativos de las burocracias locales, hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX, fue surgiendo un movimiento nacionalista. Entre sus líderes, se destacaron Mohandas “Mahatma” Gandhi y Jawaharlal Nerhu, con su estrategia de peticiones al gobierno de Londres y la resistencia contra las leyes británicas (desobediencia civil); luego reclamaron el autogobierno de la India.

Actividad



- 1 Escaneen el QR y lean el artículo “Qué son y cómo funcionan las castas de India” publicado en *BBC News Mundo*.
- 2 ¿A qué se le llama actualmente “la casta” en Argentina?
- 3 Escaneen el QR y vean el video “La casta” de Daniel Devita e Israel Rojas.
- 4 Reflexionen en grupos y traten de contestarse las siguientes preguntas: ¿hay alguna similitud entre el uso del concepto “casta” en la India y en Argentina?, ¿cuáles serían las castas altas en ambas culturas?, ¿cuáles las bajas, y los descastados? Escriban otras ideas que les surjan al respecto.



BBC News Mundo



“La casta”

La relación con China

El Imperio chino estuvo gobernado por la dinastía manchú o Qing entre el siglo XVII y 1912, con capital en Beijing (Pekín). En el centro de la Ciudad Imperial, amurallada, se encuentra la Ciudad

Vocabulario



• Opio

Producto del fruto de la adormidera (amapola) que se cultiva en Turquía, Birmania, la India y Pakistán. Tiene efectos medicinales, como analgésico, sedante y antiespasmódico, y se utiliza para la extracción de alcaloides como la morfina, pero produce adicción y es tóxico, por lo cual su uso es restringido. Los adictos lo fumaban en fumadores de opio, popularizados por el contrabando inglés.

Prohibida, construida en el siglo XV y residencia del emperador. conformada por un conjunto de palacios de arquitectura ostentosa, con sus parques, lagos, puentes, y templos religiosos (budistas, taoístas y lamaístas).

El régimen manchú restringía el comercio exterior y solo el puerto de Cantón estaba autorizado para los comerciantes extranjeros durante seis meses al año. Europa compraba en China enormes cantidades de té, porcelanas y sedas, pero no contaba con un mercado para sus manufacturas. Sus comerciantes tenían muchas limitaciones; entre otras, no podían emplear sirvientes chinos ni llevar mujeres a las factorías.

El mayor conflicto fue el contrabando de **opio**, sustancia prohibida en China desde 1729, que los ingleses traficaban desde la India. Las autoridades chinas decidieron destruir las reservas extranjeras de opio

almacenadas en Cantón, lo que desencadenó las guerras del Opio y la agresión imperialista hacia China. Tras la derrota en las dos guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860), el Reino Unido impuso a China la apertura de numerosos puertos, la posesión de Hong Kong y territorios próximos, la libre navegación de los ríos interiores, indemnizaciones cuantiosas, controles aduaneros por parte de las potencias, concesiones comerciales, libertad de los misioneros cristianos para establecerse con sus escuelas en todo el territorio chino...

En ese siglo, las potencias también secuestraron cientos de miles de personas como mano de obra servil (a las que denominaron *coolies*) en distintas colonias británicas, o en diferentes países de América, África y Asia. Como con el comercio de esclavos africanos, muchos morían en el trayecto. Eran utilizados para la construcción de ferrocarriles, en minas de oro o en plantaciones.

De este modo, China fue integrada a la economía-mundo como semicolonias de Europa Occidental. El Imperio chino entró en decadencia, y comenzaron los levantamientos campesinos, la resistencia de las sociedades secretas y los movimientos de oposición a la dinastía manchú. Entre estos, la Sociedad de los Puños Armoniosos (los **Bóxers**, organización nacionalista secreta) se rebeló a fines del siglo XIX en contra de esta situación, y manifestó su cólera contra los misioneros religiosos extranjeros, a quienes culpaban de ser agentes del imperialismo. A pesar de tener gran apoyo popular, fueron vencidos; los extranjeros impusieron condiciones aún más humillantes para China, entre las que se contaba una indemnización de cien millones de libras esterlinas.



Cartoon do fim do século XIX mostra Alemanha, Rússia, França e Japão (lançand o grito) repartindo a China. Imagem usada: Hemisférios, 2008

Viñeta del reparto de China

Lectura

**Botincito**

Lord Elgin, que ordenó la quemazón del palacio imperial, llegó a Pekín en brazo de ocho portadores, vestidos con libreas de color escarlata, y escoltado por cuatrocientos jinetes. Este Lord Elgin, hijo de Lord Elgin que había vendido al British Museum las esculturas del Partenón, donó al British Museum toda la biblioteca del palacio que para eso había sido salvada del saqueo y del incendio. Y al poco tiempo otro palacio, el Buckingham Palace, ofreció a la reina Victoria el cetro de oro y jade del rey vencido y el primer perrito pekinés que viajó a Europa. El perrito también era parte del botín. Lo habían bautizado Lootie, Botincito.

China fue obligada a pagar una inmensa indemnización a sus verdugos, por lo costosa que había sido su incorporación a la comunidad de naciones civilizadas, y al, poco tiempo se convirtió en el principal mercado del opio y en el mayor comprador de telas inglesas de Lancashire.

A principios del siglo XIX, los talleres chinos producían un tercio de toda la industria mundial. A fines del siglo XIX, producían el seis por ciento.

Por entonces, China fue invadida por Japón. No resultó difícil. Era una nación dopada y humillada y arruinada.

Fuente: Eduardo Galeano. *Espejos. Una historia casi universal*.

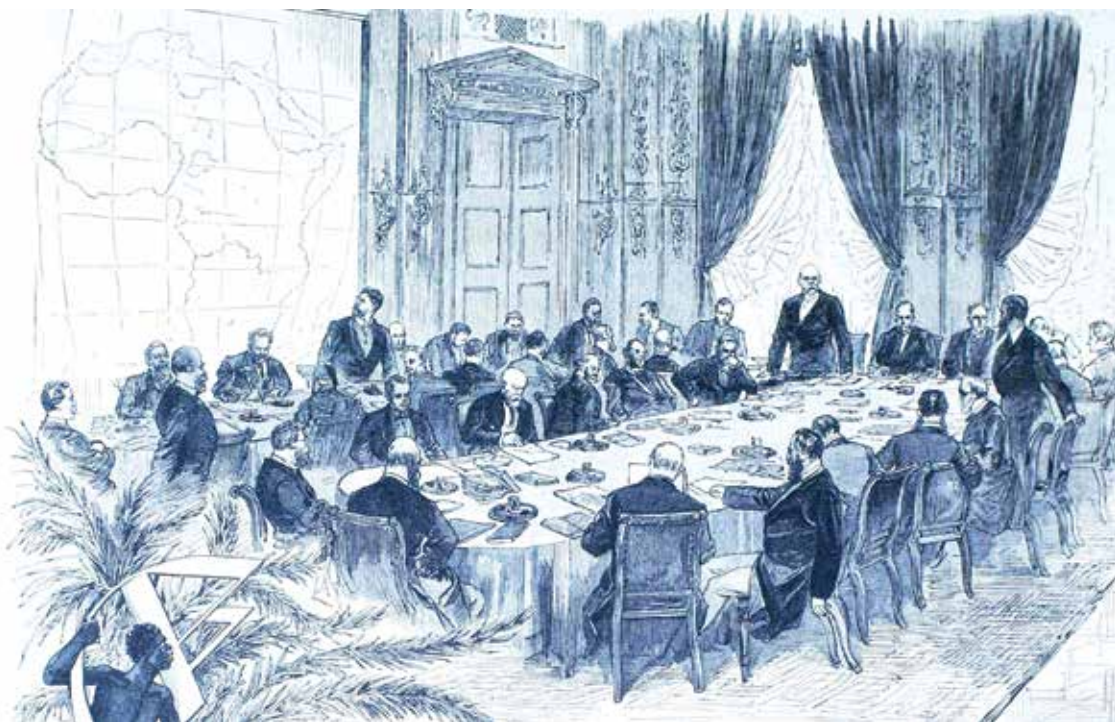
Actividad

Ilustren con la técnica que elijan (por ejemplo, con un *collage*) recreando imágenes que representen esta narración del escritor uruguayo Eduardo Galeano.

El reparto de África

Desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XIX, unas doce millones de personas africanas fueron capturadas y llevadas a América por los europeos para ser vendidas como esclavas. Durante los primeros siglos, las potencias europeas ocuparon las costas, y a partir de la década de 1850, comenzaron a explorar el interior del continente africano desde sus posiciones en la costa atlántica: los británicos remontaron el río Níger, los franceses navegaron el río Senegal y los belgas, el río Congo. Las disputas entre las potencias llevaron al canciller Otto von Bismarck a convocar un congreso internacional en Berlín, capital del Imperio alemán, en 1885. En esta Conferencia de Berlín, el Reino Unido, Francia, Alemania, Austria-Hungría, Bélgica y Portugal, acordaron el libre acceso al comercio en la cuenca del Congo; dispusieron el fin de la trata de esclavos; la libre navegación de los ríos Congo, Níger y sus afluentes, y habilitaron el reparto de territorios entre las potencias participantes, su ocupación efectiva y anexión. Asimismo, sentó las bases del Imperio colonial alemán, que había ingresado tardíamente a la carrera de las potencias industriales.

La política imperialista estableció arbitrariamente las fronteras coloniales, conquistó y comenzó la explotación del interior del África subsahariana, impuso formas de trabajo forzado, plantaciones de cultivos comerciales y extracción de materias primas (pieles, marfil, caucho, aceite de palma, algodón, azúcar, oro, diamantes).



Conferencia de Berlín

Sudáfrica

Los portugueses instalaron factorías en el extremo sudafricano a partir del siglo XVI, y fueron desplazados por holandeses en el siglo XVII, quienes fundaron Ciudad del Cabo e iniciaron una colonización agrícola a la que se sumaron alemanes y franceses. Sus descendientes (llamados bóeres o afrikáneres) decidieron trasladarse al interior cuando los ingleses los dominaron a fines del siglo XVIII, para mantener su autonomía, y fundaron las colonias de Natal, Transvaal y Orange.

Las víctimas de la colonización europea fueron las sociedades africanas: los bóeres diezmaron a los bosquimanos para ocupar sus tierras y reducirlos a esclavitud, masacraron a los khois (hotentotes), desplazaron a las poblaciones agricultoras de habla bantú (xhosas, sotho y otros). Los africanos resistieron, entre ellos los zulúes de Natal, cuyo último levantamiento fue sofocado por los británicos en 1906. En Natal, los británicos establecieron plantaciones de azúcar y algodón para exportar a la India.

El sometimiento de la población africana (llamado “pacificación”) fue simultáneo al crecimiento de la producción minera: se descubrieron minas de diamantes en Orange (1867) y yacimientos de oro en Transvaal (1886). Por eso, el Reino Unido fundó Johannesburgo, así como Cecil Rhodes, empresario minero británico, fue el impulsor del ferrocarril para unir Ciudad del Cabo con

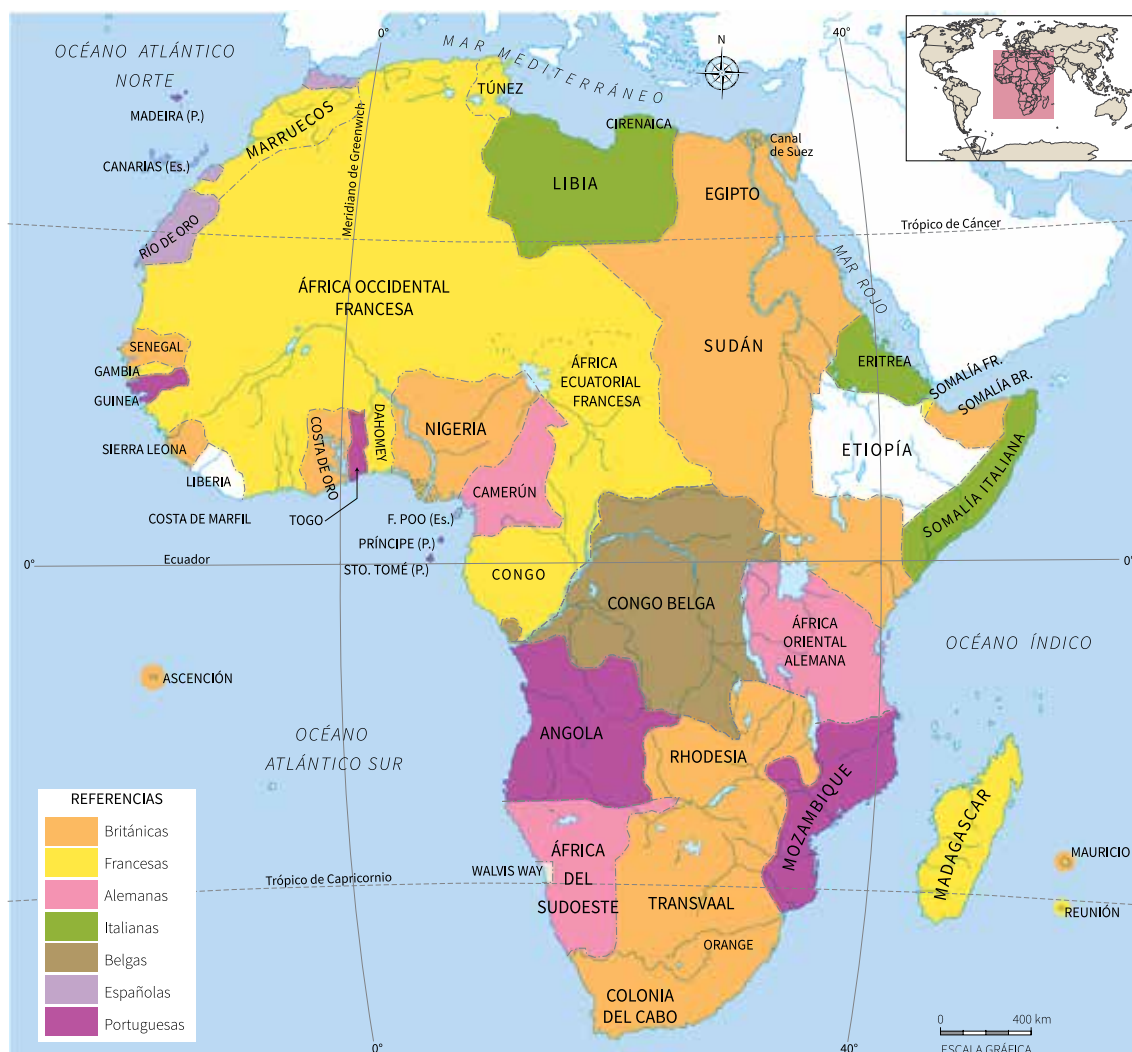


Reminiscencias de la guerra de los cafres en Sudáfrica, alimentando mujeres y niños cafres. Por Charles Robinson

Kimberley (población fundada por la fiebre de los diamantes). Rhodes, a su vez, promovió la anexión de la región holandesa y de Zululandia (Reino Zulú africano), monopolizó la producción y comercialización de diamantes, construyó nuevas ramas del ferrocarril, ocupó otros territorios a los que bautizó con su nombre (Rhodesia), y se convirtió en miembro del Parlamento en El Cabo y primer ministro.

Esta penetración derivó en la guerra anglo-boer en 1899 que, al terminar, en 1902, impuso la unificación de las colonias (Natal, Transvaal, Orange y El Cabo) con el nombre de Unión Sudafricana y bajo el dominio británico.

La Iglesia Reformada Holandesa (calvinista) con su ideología de supremacía racial había legitimado el esclavismo como “orden de la creación”. La política racista británica impuso un sistema de segregación (separación) de la población originaria. En 1913, la ley de tierras estableció que solo el 13% de las tierras de Sudáfrica estaba disponible para sus habitantes locales, que debieron vivir en reservas, áreas para la agricultura de subsistencia y zonas permanentes de residencia. La ley de trabajo nativo reguló el reclutamiento compulsivo de la fuerza de trabajo, impuso condiciones serviles por contrato, y obligó al “cafre” (nombre despectivo dado a los africanos originarios) a mantener la obediencia y sumisión.



El reparto de África



Además, la ley de áreas urbanas restringió la salida de las reservas para emplearse “libremente” en la economía blanca minera, agrícola o urbana. El sistema de pases (*pass laws*, permisos) permitió controlar y regular la migración en función de la demanda de trabajo en las zonas blancas, evitando la urbanización y el asentamiento permanente de los africanos en los suburbios de las ciudades o distritos mineros.

Por otro lado, la ley de asuntos nativos reconocía la autoridad de los jefes tradicionales en las reservas, como garantes de la separación territorial de la propiedad blanca.

También trajeron mano de obra por contrato de la India para trabajar en las plantaciones de algodón de Natal, y *coolies* chinos para las minas, que sufrieron los prejuicios raciales y la segregación. En Sudáfrica, el poder quedó exclusivamente en manos de los colonos europeos, aunque estos constituían solo el 20% de la población, en un régimen con estrictas “barreras de color”.

Lectura



El coloso de Rhodes

Tenía un humilde proyecto de vida:

—*Si pudiera, conquistaría otros planetas.*

Su energía venía de la cuna:

—*Somos la primera raza del mundo. Cuanto más mundo habitemos, mejor será la raza humana.*

Cecil Rhodes, el hombre más rico del África, rey de los diamantes y dueño del único ferrocarril que tenía acceso a las minas de oro, hablaba claro:

—Debemos apoderarnos de nuevos territorios, explicaba. Allí enviaremos nuestro exceso de población y allí encontraremos nuevos mercados para los productos de nuestras fábricas y de nuestras minas. El imperio, lo he dicho siempre, es una cuestión de estómago.

Los domingos Rhodes se divertía arrojando monedas a la piscina, para que sus vasallos negros las recogieran con los dientes, pero en los días de semana se dedicaba a la devoración de tierras. Este angurriente amplió cinco veces el mapa de Inglaterra, despojando a los negros, por derecho natural, y desalojando a otros blancos, los llamados bóeres, por competencia colonial.

Para llevar adelante la tarea, fue necesario inventar los campos de concentración en versión rudimentaria que los alemanes perfeccionarían en Namibia y después desarrollaron en Europa. En homenaje a las hazañas del conquistador inglés, dos países africanos se llamaron Rhodesia.



Cecil Rhodes, millonario británico interesado en minerales, diamantes y oro, fue primer ministro de El Cabo entre 1890 y 1896. Estableció el enlace telegráfico entre Sudáfrica y El Cairo

Fuente: Eduardo Galeano. *Espejos. Una historia casi universal*.

Actividad

- 1 Señalen y expliquen las ironías que emplea el escritor uruguayo Eduardo Galeano.
- 2 Conecten los dichos de Rhodes con el concepto de “racismo” que hemos mencionado en este capítulo.
- 3 ¿De qué modo Rhodes justificaba el imperialismo? ¿Qué relación tiene el imperialismo con la Revolución Industrial en este texto?
- 4 Relacionen este texto de Galeano con la imagen caricaturesca de Rhodes.

El “dominio” de Oceanía

Australia fue explorada por portugueses, holandeses, franceses e ingleses, pero recién después de la independencia de Estados Unidos fue vista con interés por el Reino Unido, cuando buscó otro lugar para sus convictos. De este modo, a fines del siglo XVIII, Australia fue colonizada por los británicos con el objetivo de constituir una colonia penal: los presidiarios eran enviados a cumplir sus penas y trabajos allí (hasta 1867).



Melbourne, Australia, en el siglo XIX

Casi al mismo tiempo comenzó la introducción de la cría de ovejas para la exportación de lanas. La valorización de estos territorios y su incorporación al mercado mundial presionaron para la expulsión de los aborígenes australianos y el dominio de los ranchos ovejeros. El descubrimiento de oro en 1851 atrajo una nueva ola de inmigrantes provenientes de Inglaterra y, en 1860, habían llegado casi un millón de colonos. También, las comunicaciones con Europa fueron más regulares gracias a un servicio de barcos a vapor y a los telégrafos. El Reino Unido reclamó como propio todo el continente de Oceanía y careció de oposición por parte de las otras potencias imperialistas, de modo que no tuvo competencia en ese aspecto.

El crecimiento de la población europea procedente del Reino Unido y la política de una “Australia blanca” determinaron el control de la inmigración y la resistencia al establecimiento de colonos chinos o japoneses, aunque para la minería del oro había recurrido a los trabajadores chinos.

Australia pasó a ser un “dominio autónomo” del Imperio británico en 1901, cuando las colonias australianas se unieron en una federación, con el nombre de Mancomunidad de Australia. Pasa a integrar la Commonwealth o Mancomunidad de Naciones cuando esta es creada por el Parlamento británico en 1931. Proclamó su independencia en 1986, pero sigue reconociendo como soberana a la monarquía británica; así, su sistema de gobierno es monarquía parlamentaria.

La colonización de Nueva Zelanda fue diferente, los primeros habitantes fueron balleneros y presidiarios fugados de Australia. El Reino Unido, inicialmente, no tuvo interés en el poblamiento, también a causa de la resistencia de los pueblos originarios, los maoríes. Pero la introducción de la cría de ovejas, la obtención de lana exportable y el buque frigorífico aseguraron la prosperidad de la colonia que, en 1907, se convirtió en “dominio” independiente dentro del Imperio británico.